

el cual coinciden la mayoría de las comunidades, no sucede lo mismo en cuanto a las actividades rituales que se hallan ausentes o en vías de franca decadencia. Otro factor de cambio es la presencia cada vez mayor de maestros y comerciantes latidos que actúan como agentes de aculturación; la necesidad de complementar los escasos rendimientos agrícolas obligan igualmente al contacto con el mundo exterior.

Frente a ellos el lenguaje parece persistir como elemento determinante de la etnicidad tojolabal; la orografía del municipio ha supuesto una barrera para la aculturación obligando a la "sociedad mayor" a adoptar estrategias específicas en cuanto a la expropiación de productos y de trabajo, de tal modo que el tojolabal a pesar de participar de un proletariado agrícola se considera aún campesino, formando parte de una unidad familiar en la que por medio de su trabajo, contribuye a la continuidad y la reproducción. Además el grupo desarrolla una estrategia para su supervivencia perpetuando patrones de identificación comunes, esto es, a través de la percepción del mundo y la familia, cada individuo encuentra su lugar en el orden cósmico y en el orden social.

En el tercer volumen se consideran de nuevo, en un estudio multidisciplinario, aspectos más específicos de las comunidades con un objetivo común: reflejar los cambios experimentados por el grupo.

Los dos primeros artículos son de antropología física: Carlos Serrano, utilizando datos referentes a seis comunidades indígenas y, a efectos comparativos, una comunidad ladina, destaca la importancia del estudio del sistema sanguíneo como marcador genético, los resultados de la investigación llevada a cabo determinan un incremento de la mezcla biológica aunque no sea equi-

parable al cambio cultural que se produce con mayor celeridad. Julieta Aréchiga estudia dermatoglifos con la misma finalidad.

Mario Humberto Ruz a partir de datos extensamente recogidos en el segundo volumen expone, aunque de forma breve, algunos procesos de cambio en la organización familiar experimentados en las comunidades de San Mateo Veracruz y Santa Margarita Agua Azul. La desaparición o persistencia de determinados tipos de matrimonio, la residencia post marital y la estructuración de grupos familiares son considerados por el autor como estrategias adaptativas de la etnia ante cambios externos.

Jill Brody y Leonardo Santís Gómez llevan a cabo un análisis fonológico, morfológico y sintáctico de dos textos mediante el cual se permite vislumbrar algunos aspectos ideológicos y sociales particulares o comunes a otros grupos mesoamericanos elaborados por los tojolabales a partir de un proceso de sincretismo.

Finaliza la obra con dos artículos de etnomedicina. Con objeto de permitir al médico que ha de desarrollar su labor en el área tojolabal una aproximación a los factores culturales más íntimamente relacionados con el proceso salud-enfermedad indígena, Mario Ruz hace algunas observaciones sobre la relación médico-paciente en un contexto específico, la situación intercultural tomando como ejemplo dos comunidades (Veracruz y Santa Margarita). Teresa Campos, basándose en los datos obtenidos de su propia investigación de campo, afirma que el sistema tradicional terapéutico sigue en vigencia a pesar de los cambios introducidos. Ambos estudios se complementan con unas tablas taxonómicas que resultan de gran utilidad.

Ana ERICE CALVO-SOTELO

---

*Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán. (Mérida, Valladolid, Tabasco).*

Edición preparada por Mercedes de la Garza y otros. Texto facsimilar y nuevas transcripciones paleográficas. UNAM, México, 1983. 2 Vols.: I: 445 pp.; II: 494 pp. y 2 mapas.

Estas Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán son el resultado de seis años de intensos trabajos realizados por historia-

dores del Centro de Estudios Mayas, y aparecen como avanzadilla de los numerosos documentos históricos sobre la cultura maya que este grupo

de especialistas ha recopilado de lugares muy distintos. Pertenecen a los siglos XVI, XVII y XVIII, y han sido obtenidos del Archivo General de Indias de Sevilla, de la Biblioteca Nacional de Madrid y de archivos de Chiapas, Guatemala y Estados Unidos. El equipo, coordinado por la doctora Mercedes de la Garza, ha realizado nuevas traducciones y transcripciones paleográficas, que junto con facsimilares de los manuscritos originales, estudios preliminares, mapas e índices analíticos hacen que la presente edición adquiera un gran valor para cualquier científico interesado en la historia de los mayas.

Estos documentos, conocidos como Relaciones Geográficas de Yucatán, fueron escritos en la segunda mitad del siglo XVI y son una fuente inagotable de información sobre las condiciones geográficas, económicas, sociales y político-administrativas de los primeros años de las colonias españolas en Yucatán. Aunque en menor medida, también aparecen en estos escritos algunas referencias a las creencias y costumbres prehispánicas de los grupos indígenas. Forman parte de las Relaciones Geográficas de Indias, que junto con otros documentos similares sobre España, se convirtieron en uno de los principales objetivos de la administración de Felipe II. El gobierno de la Metrópoli se veía desbordado por la cantidad de tierras que iban incorporándose a la Corona y, desde los primeros viajes de principios del siglo XVI, inició una amplia labor estadística, administrativa e histórica, encaminada a un mejor conocimiento de sus dominios. Fruto de esta labor fue la creación del gran Archivo de Simancas y la Biblioteca de El Escorial.

Juan de Ovando y Godoy, Visitador General del Consejo de Indias y presidente del mismo desde 1571, fue el principal impulsor de esta tarea histórica y geográfica. A él se debe la elaboración del primer cuestionario que constaba de 37 preguntas sobre navegaciones, descubrimientos, descripción de pueblos y provincias, etc. Los resultados no fueron todo lo positivo que se esperaban y en 1571 se elaboró otra nueva encuesta de 200 preguntas que tampoco proporcionó la

información deseada. Dos años antes de su muerte —ocurrida en 1575— Ovando hace su última intentona, pero morirá sin ver en sus manos la deseada información sobre las posesiones de Indias. Juan López de Velasco, cosmógrafo-cronista desde 1571, fue el encargado de continuar la labor iniciada por Ovando. Su cuestionario de 1577, formado por 50 preguntas, obtuvo una respuesta de las colonias americanas que desbordaba todas las previsiones. En 1584 se agotó la primera impresión y fue necesario recurrir a copias manuscritas.

A la vista de este cuestionario comprendemos que el interés de la Corona por conocer sus dominios y someterlos a su ley había pasado a un segundo plano, cediendo su lugar al económico. Aunque algunas de las preguntas se refieren a costumbres y organización política prehispánica, el núcleo central se agrupa en torno a los recursos naturales y humanos de las distintas regiones. Las primeras respuestas al cuestionario llegaron a la península entre 1577-1578, pero todas las relaciones pasaron a diversos archivos y la gran obra proyectada sobre la historia y geografía de las Indias, nunca apareció.

A pesar de la desigual respuesta de los colonos y funcionarios yucatecos podemos considerar que la encuesta fue todo un éxito, pues de los 177 pueblos contribuyentes 93 contestaron a la misma, proporcionando una visión de la Gobernación que, aun siendo parcial, permite hacerse una idea de cuál era la verdadera situación.

De las cinco provincias en que estaba dividida la Gobernación por aquel entonces, no enviaron Relación alguna Campeche y Salamanca de Bacalar. Las tres restantes sí lo hicieron, totalizando entre todas 53 documentos repartidos de la siguiente forma: Mérida 25 y un dibujo; Valladolid 25 y un dibujo, y Tabasco 3 y un mapa.

Esta edición de la UNAM es un innegable acierto, pues viene a llenar un vacío bibliográfico muy difícil de salvar. La presentación es excelente y el material que reúne a lo largo de sus dos volúmenes es de una gran riqueza histórica y etnográfica.

Félix JIMENEZ VILLALBA

